

# Puso "El Pana" dos sensacionales pares de banderillas para destorear después con la muleta en cuclillas

Por **ENRIQUE GUARNER**

El tercio de banderillas se basa en el toreo a cuerpo limpio; o sea, sin el uso de ningún engaño. Para ejecutar los pares se requiere de ligereza en las piernas, maestría y más que nada garbo. En el par de "poder a poder", el encuentro entre el banderillero y el toro se produce porque el primero gana la carrera y para ello necesita de gran fortaleza en las piernas.

La variedad en el segundo tercio se funda en dos principios como son: 1) que el toro embista al banderillero, o 2) en que éste ataque al burel. En el primer caso surge el quiebro, en el cual con habilidad se cambia la dirección en que acomete el astado. Por el contrario, cuando es el rehiletero el que avanza hacia su enemigo se producen los pares: cuarteando, al sesgo, a la media vuelta o en el caso de que actúen dos toreros al relance.

La tarde de ayer en el Toreo de Cuatro Caminos hubo un momento estelar cuando Rodolfo Rodríguez "El Pana" colocó dos pares sensacionales, uno de ellos citando al estilo de Rafael Gómez "El Gallo" con los palos cuadrados encima de su cabeza lo que a principios de siglo se denominó "par al trapecio" y un segundo todavía más expuesto, invención personal de este torero, al que se llama "de Calafia" por haber sido puesto por primera vez en Tijuana y que consiste en un quiebro clavando los rehiletos de espaldas. Este momento creó una expectación fantástica y las ovaciones al torero hicieron que recorriera el anillo devolviendo todo tipo de objetos. Desafortunadamente la faena de muleta resultó un verdadero desastre porque

novillito que dicen fue traído por "Chamaco" y que pertenecía a la dehesa de don Alvaro Espinosa, lo cual constituye un atropello y nunca debió ser permitido en una plaza seria. Me parece totalmente indebido que dos ganaderos mexicanos que son José Julián Llaguno y los dueños de Zacatepec pretendan que bureles sin cornamentas desarrolladas nos hagan creer que sus astados tienen cinco años, cuando lo que sucede es que los que se lidian en el coso de Insurgentes ni siquiera llegan a los tres y los de aquí puede ser que arañen los cuatro. Hasta que no se ponga fin a este tipo de atropellos a nuestro público, nuestra fiesta será de tercera categoría y por lo tanto inferior a la que se lleva a cabo en España, Francia, Portugal, Perú y puede que en la actualidad en Colombia y Ecuador.

Volviendo a los de Zacatepec diré que la mayoría fueron aceptables excepto el segundo excesivamente chico y lejos de la edad reglamentaria. En relación con

la pinta cuatro fueron negros en zaino y tres cárdenos, dos de ellos claros. Estos bureles tomaron un total de nueve puyazos y el de Alvaro Espinosa apenas dos. Detallándolos, el que abrió plaza era codicioso pero incierto al final de su lidia. El segundo, pequeñísimo, se agotó muy pronto. El tercero, cornicorto, se frenaba y cortaba terreno. Muy bueno resultó el quinto, desperdiciado por "El Pana". Manso el sexto, con medio recorrido el séptimo y aplomado el octavo.

Se lidió también un buen toro de El Olivo, regalado por Dóddoli, que fue el triunfador de la corrida al concedérsele la vuelta al ruedo.

a una plaza seria es algo inaceptable y deberá de ser criticada esta circunstancia como una ventaja. En este país parece que nadie va nunca a fracasar como torero, porque siempre se recurrirá al obsequio para cubrir los desastres. Lo anterior equivaldría a que los partidos de tenis, fútbol, baloncesto, etc. siguieran hasta que YO gane y podrían durar tres días si las circunstancias nos fueran adversas, o que los contrarios no tuvieran tanto dinero como nosotros.

Paco Dóddoli se enfrentó en primer lugar a "Tlacualero" con 564 kilos o gramos, como ustedes quieran porque era un vil becerrote. Lo recibió con buenas verónicas y con la muleta vimos algunas tandas de redondos limpios, pero el animal se paró y lo mató con estocada caída. La situación empeoró con "Media Luna", que llevaba por peso 530, donde vimos toreo defensivo y una faena descargando la suerte. Finalizó con estocada habilidosa y dos descabellos. Regaló sin que hubiera razón alguna a "Experto" de El Olivo, con 525 kilos, y la faena aunque aseada tuvo el defecto de realizarse paralela al toro y sin el cruce debido. Mató muy mal y mientras el burel daba la vuelta al ruedo el torero solamente recibió aplausos.

## Oscar San Román

No me gustó en lo absoluto su actuación de ayer. Se enfrentó en primer lugar a "Caporal", con 530 kilos, y vimos algunas buenas verónicas y una faena que no pasará a la historia con lidia final acertada. Mató de dos pinchazos y entera desprendida. El séptimo se llamó "Campanillero", con 600 absurdos kilos que no co-



“El Pana” se dedicó a torear en cuclillas, doblando su cuerpo, de suerte que cuanto pase ejecutó se producía fuera de cacho y dividió las opiniones de los conocedores. Mató muy mal de un bajonazo, pero sus partidarios le otorgaron una inmerecida oreja.

De los demás actuantes es poco lo que se puede decir puesto que Dóddoli solamente dejó detalles, Oscar San Román se desdibujó por completo y Antonio Borrero “Chamaco”, quien sí sabe torear pero es medroso y vino a tomarnos el pelo. Los toros de Zacatepec fueron todos unos mentirosos que se atribuían cinco años de edad y apenas arañaban los cuatro.

## Juicio crítico

La tarde de ayer hubo una ligera mejoría en la entrada y a las cuatro hicieron el paseo de cuadrillas: “El Pana” de verde y pasamanería blanca, Dóddoli en el mismo color y oro, Oscar San Román de verde botella y bordado negro, Antonio Borrero “Chamaco” de paja y dorado.

## El ganado

Se lidió una corrida de Zacatepec que pertenece a los herederos de don Daniel Muñoz y que procedía de la hacienda de Zotoluca, en Tlaxcala. Curiosamente se coló un indecente

## Rodolfo Rodríguez “El Pana”

Como señalé arriba, puso dos sensacionales pares de banderillas y ejecutó algunos buenos lances de capa, pero desmereció en su actuación con la muleta. Su primero se llamó “Lunero” y se le atribuyeron sin que nadie se lo creyera, la friolera de 630 kilos, lo cual es un mal chiste dado que se trataba de un torete apenas aceptable. “El Pana” lo recibió con encorvadas verónicas, después hizo un quite por chicuelinas ajustadas, pero su faena descompuesta fue apenas regular. Mató de pinchazo y media horripilante en el costillar.

El quinto “Manzanillo”, con 550 kilos, fue toreado en un principio con dos largas en las que Rodolfo plegó el capote de bella manera y que el torero denomina “el pase del sueño”. A continuación vinieron lances por las afueras y el lucimiento que he descrito en los dos pares de banderillas del segundo tercio. Con la muleta la faena no valió la pena porque el torero la ejecutó encorvado y totalmente descompuesto, desaprovechando una ocasión de oro. Mató de indecente bajonazo y recibió inmerecida oreja.

## Francisco Dóddoli

Definitivamente, el traerse un toro de regalo

rrespondían a su caja y San Román naufragó excepto en dos bonitas alicantinas, porque su faena resultó llena de dudas. Mató de pinchazo y bajonazo, retirándose en medio de división de opiniones.

## Antonio Borrero “Chamaco”

Aunque sabe torear, está lleno de mañas y es una vergüenza que se haya traído un becerrito de otra ganadería para cumplir su compromiso en México, país al que sentimos difícilmente volverá dado el pobrísimo recuerdo que nos deja. Su primero se llamó “Rotulista” y pesaba probablemente 464 miligramos, siendo un verdadero caracol al que toreó bien a secas, escuchando los siguientes gritos: “échale novillero” y otro todavía mejor: “Vargas, ese novillo se lo mandó Herrerías”. Total, que el de Huelva lo mató de pinchazo y media defectuosa.

El octavo se llamó “Palomo”, con 580 kilos, y “Chamaco” demostró que sabe torear, pero que tiene más miedo que un “Chamaquito” recién nacido ante un medio que desconoce y no le es familiar. Ante este burel vimos un natural extraordinario pero eso fue todo, lo demás constituyeron precauciones e inseguridad. Mató de entera habilidosa, volviendo a dividir las opiniones.